

Cita: PNUMA (2014) El valor del plástico: Estudio de viabilidad para medir, gestionar el plástico usado en la industria de bienes de consumo y divulgar información sobre él

Copyright © Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), 2014

Esta publicación puede ser reproducida en su totalidad o en parte y en cualquier formato con propósitos educativos o sin fines de lucro sin que deba mediar permiso especial del propietario de los derechos de autor, siempre que se haga referencia a la fuente.

Esta publicación es una contribución a la Alianza Mundial sobre la Basura Marina (GPML). El PNUMA reconoce la contribución financiera efectuada por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega a la Alianza y a esta publicación.



KLIMA- OG MILJØDEPARTEMENTET

El Programa de Acción Mundial para la protección del medio marino frente a las actividades realizadas en tierra (PAM), en calidad de Secretaría de la Alianza, el Proyecto Plastic Disclosure, su organización asociada Ocean Recovery Alliance, y Trucost han colaborado con la presente publicación y han participado en su financiación.

Agradecemos el aporte de los siguientes contribuyentes al proyecto (Alice Sireyjol Trucost, Anna Georgieva Trucost, Sarah Wainwright Trucost, Apurvee Haridwaj Trucost, Siddhartha Joshi Trucost, Steven Bullock Trucost, Chaoni Huang Trucost, Amudha Gunasekaran Trucost, Bindhya Manoj Trucost); **revisores de la metodología** (Chelsea Rochman Aquatic Health Program University of California Davis, Mark Browne National Center for Ecological Analysis & Synthesis University of California Santa Barbara, Heather Leslie Institute for Environmental Studies VU University Amsterdam); **revisores editores** (Vincent Sweeney PNUMA, Heidi Savelli PNUMA, Tessa Goverse PNUMA, Elisa Tonda PNUMA, Aihnoa Carpenter PNUMA, Doug Woodring Ocean Recovery Alliance, Emily Utter PDP, Erik Floyd PDP, Pua Mench PDP, Nathaniel John Maynard PDP, Conrad MacKerron As You Sow, Saskia van Gendt Method Home, James Ewell Green Blue, Leila Munroe NRDC, Darby Hoover NRDC, Ben Ridley Credit Suisse, J.Robert Gibson City University of Hong Kong, Antony Wood AK Partners, Jill Boughton W2Worth Innovations, José Miguel Friz Valor Sustentable Chile).

Autor: Julie Raynaud (Trucost), **Editor:** James Richens (Trucost), Andrew Russell (PDP),
Diseñadora: Rebecca Edwards (Trucost)

Portada © Sablin - iStockphoto

ISBN: 978-92-807-3400-3

Job Number: DEP/1819/NA

División de Aplicación de Políticas Ambientales

Descargo de responsabilidad

Las denominaciones empleadas y la presentación del material de esta publicación no implican en absoluto la expresión de ninguna opinión por parte del PNUMA con respecto a la situación legal de ningún país, territorio, ciudad, área o a sus autoridades, ni en lo concerniente a sus fronteras y límites. Asimismo, los puntos de vista expresados en esta publicación no reflejan necesariamente los puntos de vista o la política PNUMA. La mención de una empresa comercial o un producto en esta publicación no implica respaldo alguno por parte del PNUMA.

Si bien Trucost ha puesto extremo cuidado en la compilación del presente informe, no acepta responsabilidad alguna por pérdidas (incluso sin limitación de pérdida directa o indirecta de ganancias, datos o pérdidas económicas) ocasionada a persona alguna ni por daños, costos incurridos, demandas o gastos que se deriven de la confianza depositada en el presente informe ni en cualesquiera de sus contenidos (salvo solo en la medida en que no esté excluido por ley). La información que se ofrece en el presente informe no constituye una oferta o invitación a la venta como tampoco constituye una oferta de suscripción o adquisición de acciones u otros activos y no se debe vincular a ningún contrato relacionado con la materia.



EL VALOR DEL PLÁSTICO

Estudio de viabilidad para medir, gestionar el plástico usado en la industria de bienes de consumo y divulgar información sobre él

SOBRE EL PNUMA

Creado en 1972, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) es el portavoz de las cuestiones de medio ambiente en el sistema de las Naciones Unidas. El PNUMA ejerce una función de catalizador, promotor, educador y facilitador para promover el uso racional y el desarrollo sostenible del medio ambiente mundial. El Programa de Acción Mundial para la Protección del Medio Marino frente a las Actividades Realizadas en Tierra (PAM), aprobado por la comunidad internacional en 1995, es una iniciativa del PNUMA que “tiene por objeto prevenir la degradación del medio marino derivada de las actividades realizadas en tierra facilitando el cumplimiento de la obligación que tienen los Estados de preservarlo y protegerlo”.

SOBRE LA ALIANZA MUNDIAL SOBRE LA BASURA MARINA

La Alianza Mundial sobre la Basura Marina es una nueva asociación mundial que funciona como un foro de coordinación para aglutinar a diversas organizaciones que desarrollan sus actividades en el mismo ámbito y alentar a los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, los científicos y los círculos académicos a que colaboren en la resolución de los problemas causados por los desechos marinos. La asociación, que está dirigida por el PNUMA, se presentó en un acto inaugural celebrado en junio de 2012, durante la Conferencia de Río+20. Se basa en la Estrategia de Honolulu y aspira a proteger la salud humana y el medio ambiente mundial mediante el cumplimiento de su objetivo principal, que es reducir y gestionar los desechos marinos. Para adherirse a la Alianza Mundial sobre la Basura Marina u obtener más información sobre ella, consúltese: www.gpa.unep.org, o contáctese con la Secretaría (PNUMA/Alianza Mundial sobre la Basura Marina) a través de gpmi@unep.org.

SOBRE EL PLASTIC DISCLOSURE PROJECT

El Plastic Disclosure Project es un proyecto que insta a las organizaciones a cuantificar y gestionar los desechos plásticos, divulgar información acerca de ellos y beneficiarse haciendo un uso más sostenible del plástico. Su objetivo es promover un mundo en el que el plástico sea un valor añadido para los consumidores y las empresas sin perjudicar al medio ambiente. Para ello, el proyecto solicita a las organizaciones que presenten informes anuales sobre su producción, uso, manipulación y gestión de plásticos y desechos de este material. Al cuantificar la cantidad de plástico que circula por una organización es posible reducir los costos y los desechos, aumentar la eficiencia de los nuevos diseños y materiales, y mejorar el reciclado. Al examinar la forma de gestionar el material, las organizaciones pueden detectar riesgos y aprovechar una serie de oportunidades que tal vez pasan desapercibidas para sus competidores. Al divulgar información, las organizaciones demuestran capacidad de liderazgo y obtienen beneficios en materia de compromiso del personal, relaciones con los proveedores, fidelidad de los clientes y acceso al capital. En un principio, el proyecto se concibió para grandes empresas, pero también da cabida y reporta beneficios a instituciones como hospitales, universidades, oficinas gubernamentales, estadios, clubes, instalaciones, actos y asociaciones y equipos deportivos. Los interesados en el Plastic Disclosure Project pueden escribir a info@plasticdisclosure.org.

SOBRE OCEAN RECOVERY ALLIANCE

Ocean Recovery Alliance es una organización sin ánimo de lucro con sede en Hong Kong y California que hace un uso integrado de las innovaciones, la tecnología, la creatividad y las colaboraciones para afrontar algunos de los problemas que acucian a los océanos en particular y a nuestro medio ambiente en general. La organización tiene en marcha tres proyectos mundiales dedicados al problema de los desechos plásticos: el Plastic Disclosure Project y la plataforma Global Alert -anunciados en una de las reuniones de la Clinton Global Initiative-, y el Plasticity Forum, un foro de debate creativo sobre nuevas formas de aprovechar el plástico, antes y después de su uso por los consumidores.

SOBRE TRUCOST

Desde hace más de 12 años, Trucost ayuda a las empresas, los inversores, los gobiernos, los círculos académicos y los líderes de opinión a comprender las consecuencias económicas que acarrea la dependencia del capital natural. Gracias a unos conocimientos y una base de datos de primera línea mundial, nuestros clientes pueden detectar la dependencia del capital natural en las empresas, los productos, las cadenas de suministro y las inversiones; gestionar los riesgos derivados de la inestabilidad de los precios de los productos básicos y el aumento de los costos ambientales; y, en definitiva, construir marcas y modelos empresariales más sostenibles. Un aspecto clave de nuestro enfoque es que no solo cuantificamos la dependencia del capital natural, sino que también determinamos su valor monetario, ayudando así a nuestros clientes a hacerse una idea del riesgo ambiental en términos empresariales.

RESUMEN EJECUTIVO

Esta investigación fue realizada por Trucost, empresa de análisis del capital natural, en nombre del Plastic Disclosure Project, y contó con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Alianza Mundial sobre la Basura Marina.

OBJETIVOS

El plástico es uno de los materiales más útiles e importantes para la sociedad moderna. Resulta casi imposible imaginar la vida sin la enorme variedad de productos y tecnologías que existen gracias a este material. El plástico conserva y protege los alimentos y las medicinas, por lo que nos ayuda a llevar una vida más saludable. Sirve para fabricar aparatos electrónicos como las computadoras y los teléfonos inteligentes, que conectan a las personas, y su uso en los vehículos contribuye a un consumo de combustible más eficiente. La versatilidad y el bajo precio del plástico en comparación con otras alternativas se reflejan en la rapidez con que crece el mercado de este material.^{1,2}

Ahora bien, no pueden pasarse por alto los efectos del plástico en el medio ambiente. Cada vez existe más preocupación por sus consecuencias en los ecosistemas del mundo. La fauna marina es particularmente vulnerable y sufre daños por el enmallamiento accidental y la ingestión de plástico. Se corre el riesgo de que las partículas de plástico microscópicas transfieran toxinas a la cadena alimentaria. Cada vez hay más botellas, bolsas y otros detritos plásticos esparcidos por los campos, las calles y las playas. En la fabricación del plástico se usan recursos no renovables, como el petróleo, y se liberan a la atmósfera gases de efecto invernadero que contribuyen al cambio climático. Además, el uso de aditivos químicos en el plástico podría ser peligroso para la salud. Todos estos efectos concitan cada vez más la atención de las partes interesadas, como las organizaciones no gubernamentales, las instituciones internacionales, los gobiernos y el público en general.^{3,4,5,6}

El objetivo del presente informe es ayudar a las empresas a gestionar las oportunidades y los riesgos asociados al uso del plástico. En las páginas siguientes se exponen los argumentos económicos por los que las empresas deberían cuantificar y gestionar mejor el uso del plástico en sus diseños, operaciones y cadenas de suministro, y divulgar más información al respecto. Para dar una idea de la escala, el informe se propone expresar en términos monetarios los efectos físicos del uso del plástico. Esta medida puede interpretarse como el valor en riesgo actual de una empresa, es decir, la cuantía de las pérdidas que sufriría la empresa en caso de que esos efectos externos repercutiesen a nivel interno en virtud de factores como una reglamentación más severa, una pérdida de cuota de mercado o un aumento del precio de las materias primas y la energía. La medición también puede ayudar a captar la magnitud de las oportunidades, y los beneficios tangibles para las partes interesadas, incluidos los accionistas, que se derivan de un uso ambientalmente sostenible del plástico.

METODOLOGÍA

El uso del plástico tiene consecuencias ambientales y sociales. Por ejemplo, la incineración del plástico al final de su vida útil incide en la contaminación atmosférica. Mediante la “valoración del capital natural” es posible expresar esos efectos en términos monetarios y con ello reflejar la magnitud de los daños causados. El valor general o “costo de capital natural” da una idea del costo financiero que representaría para las empresas la internalización de los efectos externos derivados de sus prácticas actuales. Estos costos también pueden tenerse en cuenta al adoptar decisiones empresariales y de inversión.

Para cuantificar el costo de capital natural de los efectos del plástico, esta metodología de alto nivel sigue seis pasos: selección del sector, cuantificación del uso de plástico, selección del alcance y los límites, cuantificación de los efectos y valoración y aplicación del capital natural.

La investigación, como ocurre con todo método innovador, tiene sus limitaciones. Por ejemplo, si bien se incluyen los efectos de la producción de materias primas plásticas, correspondientes a etapas iniciales, los efectos de la fase de fabricación quedan excluidos a causa de su diversidad. Es probable que se subestimen los efectos de las etapas posteriores –en particular de los detritos plásticos que llegan al mar una vez desechados– debido a la ausencia de datos fiables e investigaciones científicas rigurosas, por ejemplo sobre los efectos de los microplásticos.

Por último, en el presente informe se analiza el plástico de forma aislada. No entraba dentro del ámbito de este estudio señalar alternativas ni comparar los efectos del plástico con cada una de ellas, de ahí que no se examine, por ejemplo, el hecho de que el transporte de botellas de plástico, por ser estas más ligeras, emite menos gases de efecto invernadero, ni la elevada tasa de reutilización y la baja toxicidad del cristal.

RESULTADOS

El análisis señala una serie de riesgos que corren las empresas que consumen grandes cantidades de plástico, y las oportunidades de que disponen. Los inversores institucionales también son vulnerables en virtud de las acciones que poseen en esas empresas y la financiación de proyectos que proporcionan. Por ejemplo, los fondos de pensiones tienen la obligación fiduciaria de proteger el valor de sus inversiones.

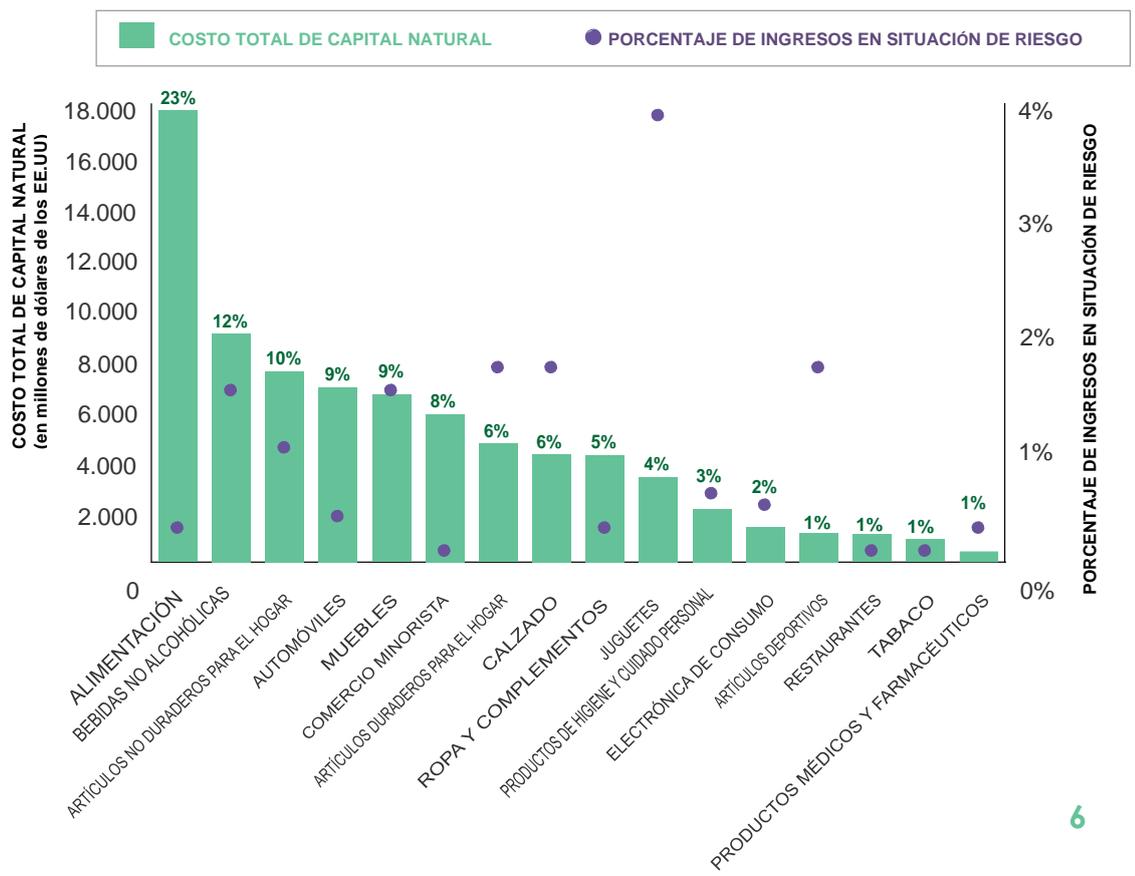
Los principales riesgos son los efectos de una legislación ambiental más restrictiva, como por ejemplo las prohibiciones de las bolsas de plástico desechables, la fijación de precios al carbono y la reglamentación en materia de productos químicos; el menoscabo de la reputación sufrido por las marcas que son objeto de campañas de desprestigio por su relación con los desechos plásticos; los costos de las actividades de limpieza; y las interrupciones de la cadena de suministro del plástico debidas a la escasez de recursos y la volatilidad de los precios. En cuanto a las oportunidades, cabe destacar la reducción de los gastos mediante un uso más eficiente del plástico, la obtención de nuevas fuentes de ingresos mediante la implantación de modelos de negocio de “circuito cerrado” que recuperan el plástico y vuelven a convertirlo en un recurso útil y la captación de clientes mediante la demostración de unos productos más sostenibles.

Centrándose en 16 sectores de bienes de consumo que hacen un uso habitual del plástico, la investigación señala los ámbitos en que se consume más cantidad de ese material. Los datos se presentan clasificados por sectores y se dividen en dos categorías según utilicen el plástico de forma directa (en los productos y los envases y embalajes) o indirecta (en las cadenas de suministro). Esta valiosa información ayuda a las empresas a orientar sus actividades de gestión del plástico.

Los sectores de los juguetes, los artículos deportivos y los artículos duraderos del hogar son los que más plástico usan por cada millón de dólares de ingresos. Los sectores de las bebidas no alcohólicas, los productos de higiene y cuidado personal y los productos farmacéuticos figuran entre los que utilizan más plástico para envases y embalajes. Los sectores del comercio minorista, la restauración y el tabaco son los que consumen más plástico en sus cadenas de suministro por cada millón de dólares de ingresos, lo que tal vez se explique por la posición que ocupan estos sectores en la cadena de suministro y por su dependencia del sector agrícola.

Después la investigación analiza la situación de las empresas en relación a esos riesgos y oportunidades expresando las cantidades de plástico usado en términos de costo de capital natural. Los resultados indican que el costo total de capital natural del plástico usado en la industria de bienes de consumo supera los 75.000 millones de dólares anuales. Según el desglose por sectores, las empresas alimentarias, responsables del 23% de esa cifra, son con diferencia las que más contribuyen al costo total de capital natural (véase el gráfico 1). Los resultados también muestran la intensidad de cada sector en cuanto al capital natural, esto es, su costo de capital natural por cada millón de dólares de ingresos anuales. El sector de los juguetes, con un 3,9% de sus ingresos en situación de riesgo, presenta la intensidad más elevada con diferencia.

GRÁFICO 1: COSTO TOTAL DE CAPITAL NATURAL E INTENSIDAD DE DETERMINADOS SECTORES



**75.000
millones
de
dólares**

El costo anual de capital natural del plástico en el sector de bienes de consumo

**13.000
millones
de
dólares**

El costo total de capital natural de los desechos de plástico para los ecosistemas marinos por año

Corresponde aproximadamente a más de 80 millones de toneladas de plástico. Las estimaciones de Trucost se derivan, aunque no exclusivamente, de Banco Mundial [7]; PlasticsEurope [8]; Eurostat [9] y los conjuntos de datos de US EPA [10] (en los apéndices 3 y 4 del presente informe se ofrece un conjunto completo de referencias y metodologías).

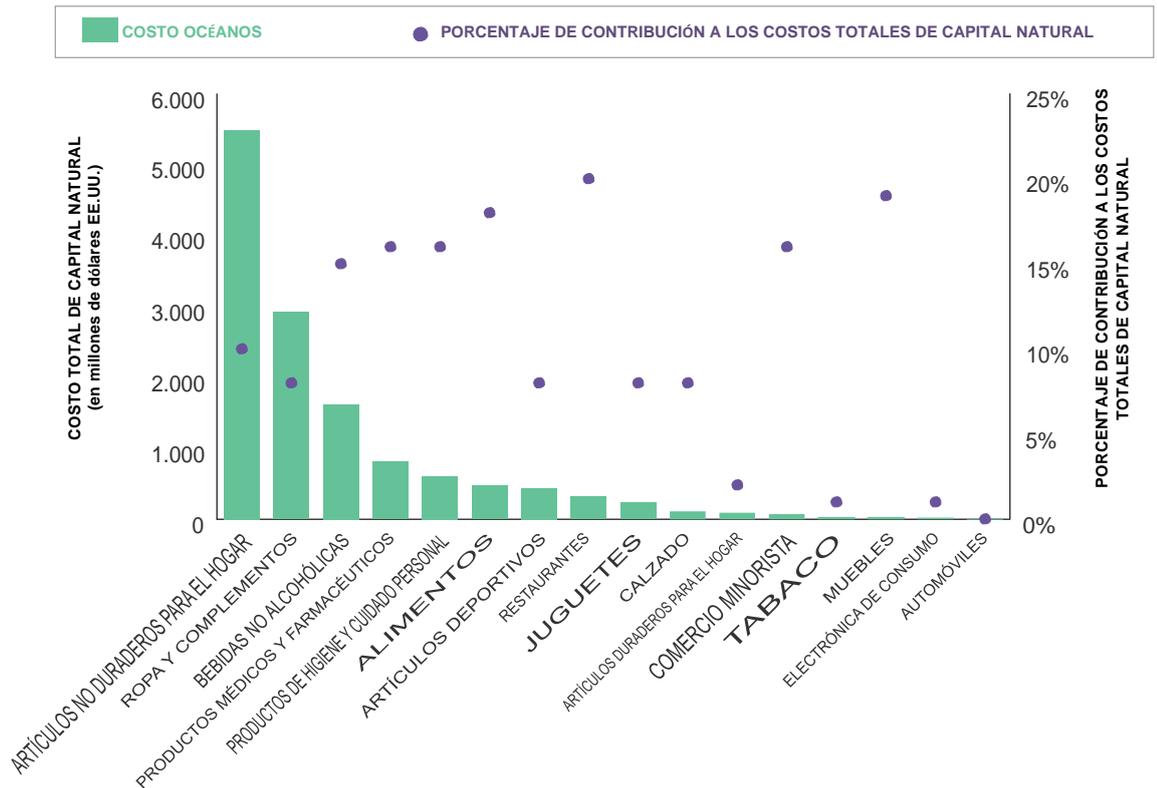
Estas conclusiones tienen importantes consecuencias para las empresas. Por un lado, las empresas de los sectores de la alimentación, las bebidas no alcohólicas y los artículos no duraderos para el hogar tienen los gastos de capital natural más elevados en términos absolutos y, por tanto, corren más riesgo de sufrir desprestigio y perjuicios de índole legislativa por su relación con los efectos ambientales del plástico, en especial la basura procedente del embalaje. Por otra parte, las empresas de los sectores del calzado, los juguetes y los artículos deportivos presentan la intensidad de capital natural más alta, lo que significa que una proporción mayor de sus ingresos está en situación de riesgo. Los riesgos económicos, legislativos, reputacionales y de otro tipo, o el desaprovechamiento de las oportunidades aparejadas, podrían ocasionar pérdidas considerables a esas empresas en caso de que tuviesen que internalizar todo el costo de los efectos del uso que hacen del plástico.

En la investigación se compara el costo de capital natural del uso del plástico para los sectores que dependen de la durabilidad de los productos que fabrican. Es posible que las empresas en sectores como los de la alimentación y los artículos para hogar no duraderos, que fabrican productos de plástico descartables y utilizan envases de plástico, puedan tener que afrontar riesgos mucho mayores que en sectores como el del automóvil y los artículos deportivos, cuyos productos tienen una vida útil mucho más larga. Esto se debe a que la utilización del plástico en esos casos podría no ser eficiente, habida cuenta de la durabilidad del material y el breve período de vida útil de los tipos de producto y envases que fabrican.

La investigación analiza en profundidad y evalúa los principales efectos cuantificables de la utilización del plástico en productos y embalajes. Si bien se basa en las mejores investigaciones disponibles hasta la fecha, el carácter incipiente de la ciencia en esta esfera impidió evaluar plenamente varios de los efectos conocidos o presuntos. Esto se aplica especialmente a los efectos producidos en una etapa posterior, es decir, el vertido de basura y la eliminación de desechos.

Según los conocimientos actuales, en todos los sectores de bienes de consumo, más del 30% de los costos de capital natural provienen de las emisiones de gases de efecto invernadero liberados en las fases iniciales de la cadena de suministro, durante la extracción de materias primas y la fabricación de plástico como material de base. El principal efecto producido en una etapa posterior es la contaminación marina, que representa un costo de capital natural de por lo menos 13.000 millones de dólares (véase el gráfico 2). Este estudio es el primero que aplica la valoración del capital natural a los efectos que produce el plástico en el medio marino. Trucost complementó las técnicas de modelización de que disponía recopilando y analizando estudios académicos sobre los efectos del plástico en los ecosistemas marinos. Entre estos efectos figuran las pérdidas económicas sufridas por la pesca y el turismo, así como el tiempo dedicado a la limpieza de las playas.

GRÁFICO 2: COSTO TOTAL DE CAPITAL NATURAL DEL PLÁSTICO VERTIDO EN LOS OCÉANOS (EN DÓLARES DE LOS EE.UU.) Y PORCENTAJE DE CONTRIBUCIÓN A LOS COSTOS DE CAPITAL NATURAL POR SECTOR



El costo total de capital natural corresponde aproximadamente a más de 80 millones de toneladas de plástico. Las estimaciones de Trucost se derivan, aunque no exclusivamente, de Banco Mundial [7]; PlasticsEurope [8]; Eurostat [9] y los conjuntos de datos de USEPA [10] (en los apéndices 3 y 4 del presente informe se ofrece un conjunto completo de referencias y metodologías).

Los efectos del plástico varían en todo el mundo, dependiendo de las condiciones generales y las prácticas de gestión imperantes. Las empresas sufragarán mayores costos de capital natural si compran o tratan el plástico al final de su vida útil en Asia, en lugar de en Europa, América del Norte u Oceanía. Esto se explica porque el sector manufacturero en Asia presenta niveles de intensidad de la contaminación más elevados y carece de instalaciones adecuadas para la gestión de los desechos, lo cual constituye un motivo de preocupación, más aun teniendo en cuenta el crecimiento de las economías asiáticas. Una de las limitaciones del estudio es que no se tuvo en cuenta el comercio transfronterizo de los desechos. Así, puede que en ciertas regiones se hayan subestimado los costos de capital natural en etapas posteriores, o al final de la vida útil, como por ejemplo si Oceanía enviara sus desechos a otros países.

El estudio se centra en los efectos del plástico en términos absolutos y no en comparación con otras alternativas. Ahora bien, cabe señalar que en estudios recientes encargados por asociaciones de fabricantes de plástico, como el American Chemistry Council y PlasticsEurope, se indica que hay importantes beneficios (en lo que respecta a la energía utilizada y las emisiones de gases de efecto invernadero) relacionados con el uso del plástico (principalmente en el embalaje), como la reducción de los desechos de productos alimenticios y un menor uso de combustibles en el transporte^{11, 12}. Del mismo modo, el presente informe sugiere que las prácticas actuales de reciclaje y recuperación de energía ahorran a las empresas de bienes de consumo unos 4.000 millones de dólares por año. No debería hacerse hincapié en evitar sistemáticamente el plástico, sino en utilizarlo de una manera eficiente y sostenible para el medio ambiente.

4.000 millones de dólares

La cantidad que se ahorran las empresas de bienes de consumo al realizar una buena gestión del plástico, por ejemplo, reciclándolo.

Más de una cuarta parte de estos ahorros se lograron gracias a iniciativas en el sector de los alimentos y un 17% en el sector de las bebidas no alcohólicas.

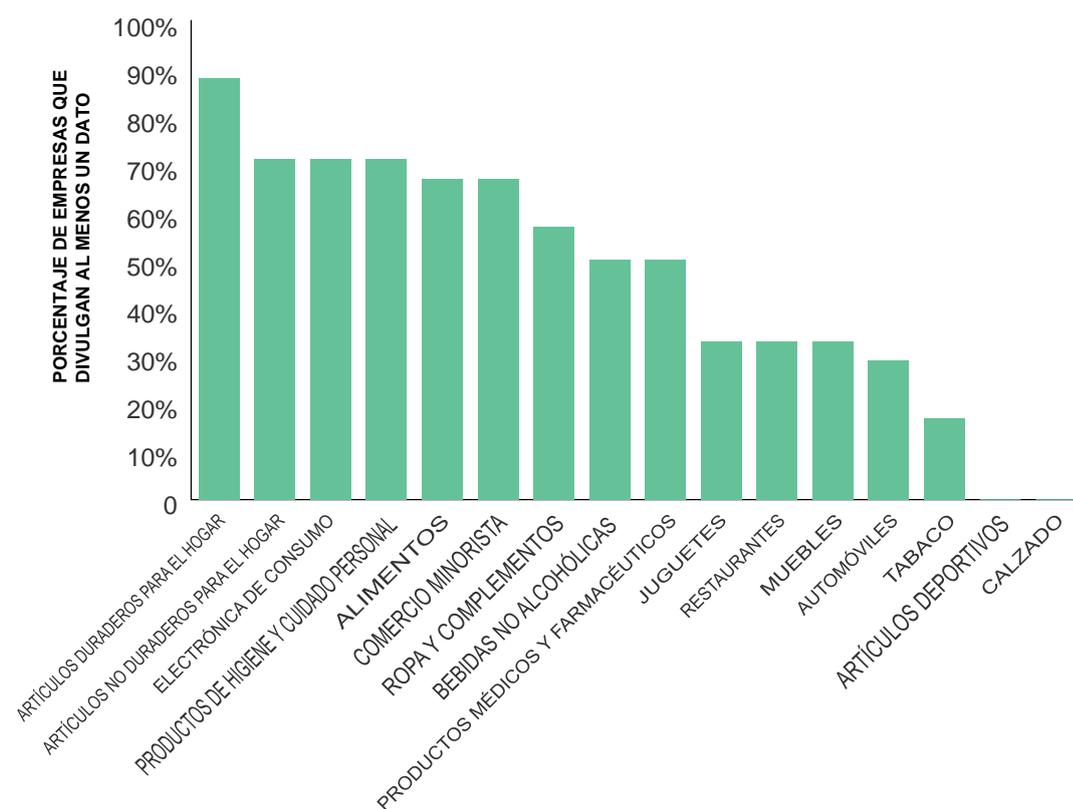
Una buena gestión del plástico, por ejemplo mediante su reciclaje, permite a las empresas de bienes de consumo ahorrarse 4.000 millones de dólares por año. Más de una cuarta parte de esos ahorros se lograron gracias a iniciativas en el sector de los alimentos y un 17% en el sector de las bebidas no alcohólicas.

La investigación evalúa a las mayores empresas que cotizan en bolsa –un total de 100– de cada uno de los 16 sectores objeto de análisis. Se calcula la utilización que cada empresa hace del plástico, para lo que se emplean datos de la industria, modelos y cualquier información pertinente a esa empresa. El informe contiene 16 análisis que ofrecen resultados específicos para cada sector e información del ámbito empresarial.

La investigación también muestra si las empresas divulgan información sobre el plástico. Debido a los bajos niveles de divulgación de información, la mayoría de los datos han sido modelados y solo deberán considerarse como indicativos. A medida que los efectos producidos por el plástico adquieran más importancia, es de esperar que las partes interesadas en las empresas pidan un mayor nivel de divulgación de información. Por ejemplo, esta información podría ser de utilidad a los inversores institucionales interesados en proteger el valor de sus inversiones. Los administradores de activos podrían colaborar con estas empresas para determinar la forma en que gestionan los riesgos que plantea el plástico y las oportunidades conexas.

El nivel de divulgación de información sobre el plástico es bajo. Solo alrededor de la mitad de las 100 empresas evaluadas aportaron al menos un dato cuantitativo sobre el plástico (véase el gráfico 3). Las tasas de divulgación varían ampliamente desde ninguna empresa que aporte datos cuantitativos útiles, en los sectores del calzado y los artículos deportivos, frente al 88% de las empresas, en el sector de artículos para el hogar duraderos, y al 71%, en el sector de los productos de cuidado personal. Los datos cuantitativos abarcan desde la cantidad total de plástico utilizada por año por la empresa al tonelaje de plástico ahorrado gracias a una iniciativa de reciclaje; el alcance de los datos varía considerablemente y es a menudo insuficiente. Incluso cuando una empresa está considerada como “informante”, puede ser que solo hubiera aportado un dato de alcance limitado. La investigación utilizó los datos aportados siempre que se dispuso de ellos.

GRÁFICO 3: PORCENTAJE DE EMPRESAS QUE DIVULGAN AL MENOS UN DATO



Estimaciones de Trucost basadas en la información divulgada públicamente por las empresas (en los apéndices 3 y 4 del presente informe se ofrece un conjunto completo de referencias y metodologías).

En la actualidad, no hay correlación entre la tasa de divulgación de información de un sector y su intensidad de uso del plástico o el costo absoluto de capital natural debido al uso del plástico. Esto significa que los sectores cuyos ingresos corren mayores riesgos como consecuencia de la legislación, la competencia y la demanda del consumidor en relación con el plástico deben contemplar la posibilidad de ser más transparentes en cuanto a la forma de gestionar esta cuestión posiblemente sustancial. También sugiere que la divulgación de información puede estar más impulsada por factores externos, tales como la legislación y la reputación, y no tanto por la comprensión de los riesgos y las oportunidades a nivel interno.

El nivel de divulgaciones de información sobre el plástico es

BAJO

Solo alrededor de la

MITAD

de las 100 empresas evaluadas aportaron al menos un dato cuantitativo sobre el plástico

RECOMENDACIONES

Sobre la base de esas conclusiones, la investigación formula una serie de recomendaciones a las empresas.

La adopción de medidas para reducir los riesgos que plantea el plástico, beneficiándose al mismo tiempo de las oportunidades, supone en primer lugar sensibilizar a la junta directiva de la empresa. Los resultados de esta investigación proporcionan la información necesaria para crear un estudio de viabilidad para que la junta adopte medidas. La investigación recomienda a las empresas que establezcan una estrategia para reducir los efectos del plástico, en particular fijando objetivos y plazos para su cumplimiento.

Las empresas pueden mitigar los riesgos relacionados con el plástico y aprovechar las oportunidades de mejorar su medición, gestión y divulgación de información al respecto. En un principio, esto supone medir el uso que realizan del plástico e informar sobre ello, al igual que ya lo hacen muchas empresas respecto de las emisiones de carbono y otras consecuencias en el medio ambiente. Uno de los marcos de mejores prácticas para ayudar a las empresas a llevar a cabo estas medidas de manera normalizada es el Plastic Disclosure Project.

A fin de identificar correctamente los riesgos y oportunidades, y gestionarlos debidamente, el presente estudio recomienda a las empresas que mejoren en gran medida la cantidad y la calidad de los datos que reúnen y divulgan sobre el plástico. Entre los datos pertinentes cabe señalar el tonelaje de plástico utilizado en las operaciones y la cadena de suministro de la empresa. Esta cifra podría desglosarse en diferentes tipos de plástico, como el tereftalato de polietileno utilizado en botellas de bebidas y el poliestireno empleado en cajas de hamburguesas, así como en la cantidad de plástico reciclado o bioplástico utilizado (aunque este último no siempre ofrece una alternativa positiva para el medio ambiente frente a los plásticos tradicionales). Las empresas también podrían revelar cómo se utiliza plástico en los productos y el embalaje. Interesa presentar informes sobre la suerte del plástico al final de su vida útil para determinar, por ejemplo, si se lleva a vertederos o si se incinera —ya sea recuperando energía o no—, o si se recicla o reutiliza.

Al informar públicamente sobre la gestión del plástico, las empresas pueden demostrar a los interesados, incluidos los gobiernos, los inversores y los grupos activistas, que toman en serio sus responsabilidades ambientales. Por considerarse pioneras, las empresas que más rápido comiencen a presentar informes más probabilidades tendrán de obtener crédito.

A más largo plazo, es probable que los progresos en torno al plástico requieran un trabajo aunado por parte de las empresas. En las recomendaciones de la investigación se mencionan una serie de organizaciones y se sugieren amplias esferas de colaboración. Entre otras cosas, se podría colaborar con los gobiernos para elaborar leyes eficaces y crear infraestructura de gestión de los desechos, en particular en los países en desarrollo. La innovación a menudo requiere que diversos participantes trabajen conjuntamente a lo largo de la cadena de suministro, posiblemente con un órgano oficial que actúe como coordinador. Las empresas también podrían apoyar a las instituciones de investigación en sus esfuerzos por profundizar nuestra comprensión de los efectos del plástico en el medio ambiente.

Un ejemplo de las medidas señaladas es reducir el peso del plástico usado en productos y embalajes plásticos mediante un diseño mejorado. Las empresas también podrían optar por plásticos reciclados y formar empresas conjuntas a fin de garantizar un suministro suficiente. Además, podrían estudiar el potencial del bioplástico, aunque hay un alto grado de incertidumbre sobre sus beneficios y efectos. Los usuarios del plástico podrían colaborar con los proveedores en cuestiones tales como la eliminación de las sustancias peligrosas.

La investigación incluye varios estudios de casos de empresas que se esfuerzan por aplicar buenas prácticas a la gestión del plástico, por ejemplo la empresa de cosméticos Lush, compañías de electrónica como Apple, Dell y Hewlett-Packard y la empresa de refrescos Coca-Cola, así como iniciativas de sensibilización que trabajan de manera innovadora para recoger y reutilizar el plástico depositado en los océanos (por ejemplo, Interface y Method).

RECOMENDACIONES PRINCIPALES A LAS EMPRESAS:

- Sensibilizar sobre los riesgos y las oportunidades del plástico a nivel de las juntas ejecutivas.
- Medir el uso del plástico en productos, embalajes, operaciones y cadenas de suministro y publicar los resultados en informes anuales como, por ejemplo, mediante el Plastic Disclosure Project.
- Comprometerse a reducir el impacto ambiental del plástico y fijar objetivos con plazos para garantizar su cumplimiento.
- Innovar en productos y procesos para aumentar el rendimiento de los recursos y el reciclaje del plástico.
- Colaborar con los gobiernos para elaborar legislación que facilite la gestión sostenible del plástico, por ejemplo a través de la responsabilidad ampliada del productor y las infraestructuras de gestión de los desechos, especialmente en los países en desarrollo.
- Apoyar la recopilación de datos y realizar más investigaciones sobre los efectos del plástico, especialmente en el medio marino, en colaboración con instituciones académicas y grupos de conservación.

REFERENCIAS |

1. PlasticsEurope. 2013. Plastics - the Facts 2013. [report] Bruselas: PlasticsEurope.
2. Thompson, R. C., Moore, C. J., Vom Saal, F. S. y Swan, S. H. 2009. Plastics, the environment and human health: current consensus and future trends. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 364 (1526), págs. 2153 a 2166
3. Gyres Institute. 2013. Microplastics in consumer products and in the marine environment. Position Paper. [Informe]
4. Gyres Institute, Plastic Soup Foundation, Surfrider Foundation, Plastic Free Seas, Clean Seas Coalition.
5. PNUMA. 2005. Marine Litter, An Analytical Overview. [Informe] Nairobi: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
6. Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica y Grupo de Asesoramiento Científico y Técnico - FMAM. 2012. Impacts of Marine Debris on Biodiversity: Current Status and Potential Solutions. Technical Series.[report] Montreal.
7. NOAA, UNEP. 2011. Estrategia de Honolulu: un marco global para la prevención y la gestión de los desechos marinos. [Informe]
8. Hoornweg, D. y Bhada-Tata, P. 2012. What a Waste, A Global Review of Solid Waste Management. Urban Development Series Knowledge Papers. [Informe] Washington: Banco Mundial
9. Plasticseurope. 2014. PlasticsEurope - Eco-profiles - PlasticsEurope. [en línea] Puede consultarse en . [Consultado el 31 de enero de 2014].
10. Eurostat. 2014. Introducción. [en línea] Puede consultarse en:<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/waste/introduction/> [Consultado el 31 de enero de 2014].
11. EPA.gov. 2014. Wastes Homepage | US EPA. [en línea] Puede consultarse en: <http://www.epa.gov/osw/> [Consultado el 31 de enero de 2014].
12. Pilz, H., Brandt, B. and Fehring, R. 2010. The Impact of Plastics on Life Cycle Energy Consumption and Greenhouse Gas Emissions in Europe. [report] Vienna: PlasticsEurope.

CONTACTOS |

PROYECTO PLASTIC DISCLOSURE

T: +852 8197 7378

Correo electrónico: info@plasticdisclosure.org

www.plasticdisclosure.org

TRUCOST

T: +44 (0) 20 7160 9800

T: +1 800 402 8774

Correo electrónico: info@trucost.com

www.trucost.com

PNUMA

Secretaría del Programa de Acción Mundial
para la protección del medio marino frente a
las actividades realizadas en tierra (PAM)

Correo electrónico: gpa@unep.org

www.gpa.unep.org

www.unep.org

United Nations Environment Programme
P.O. Box 30552 - 00100 Nairobi, Kenya
Tel.: +254 20 762 1234
Fax: +254 20 762 3927
e-mail: publications@unep.org
www.unep.org

